

4

Parque Natural Las Batuecas Sierra de Francia



Tres pueblos de la Tierra de Ciudad Rodrigo forman parte de este Parque Natural, declarado en 2000: Serradilla del Arroyo, Monsagro y El Maíllo. Los tres municipios están integrados desde 1973 en la Reserva Regional de Caza de Las Batuecas. Ellos nos sirven de puerta a este mundo asombroso, repleto de encantos naturales y culturales.

DOS SIERRAS, O MÁS

En Las Batuecas se dibuja el paisaje más agreste de esta Sierra de Francia, pero hay muchos más. Desde la cumbre de La Hastiala, a 1.730 m, hasta lo más profundo del valle del río Alagón a su entrada en Extremadura, en la cota de los 350 m, la sierra ofrece bosques, dehesas y matorrales, roquedos colgados y campos de cultivo en bancales o *pareones*.

No hay sólo una Sierra de Francia. Hay, por lo menos, dos: la baja y la alta. La sierra alta comprende las umbrías que vierten al Duero, y la baja se acomoda hacia el Tajo, más suave de pendientes y de clima.

DE CIUDAD RODRIGO A LA PEÑA DE FRANCIA

Iniciamos la ruta junto al Monasterio de La Caridad, y pasada la población de Sanjuanejo comenzamos a salir del valle del Águeda, entre dehesas y puertos que nos van descubriendo las sierras que vamos a conocer de cerca.



Retablo de la iglesia parroquial de Serradilla del Arroyo.



Día de la Trilla. Monsagro

SERRADILLA DEL ARROYO

Situada ya en las primeras estribaciones de la Sierra de Francia, esta población se ha destacado en los últimos años por sus esfuerzos por revivir atrayendo a nuevos pobladores. La iglesia parroquial conserva un magnífico retablo, además de esculturas añadidas al interior del muro meridional. Si lo que busca el viajero es también reencontrarse con lo rural, puede preguntar por alguna de esas casas que sus dueños han preparado como museos de tradiciones. En Semana Santa la *Pasión viviente de Cristo* congrega a los visitantes para ver esta puesta en escena, donde participan muchas de sus gentes.

MONSAGRO

Casí en las medianías del alto río Agadón, esta villa se asoma al anfiteatro natural de la sierra, como un pueblo sencillo pero con muchas cosas que enseñar. En la parte baja del pueblo están las eras; una treintena de ellas, de planta circular, elevadas sobre muros y rematadas con un *filete* de lanchas de pizarra. Han sido restauradas y cuentan con dos paneles interpretativos sobre el ciclo del cereal y sobre la trilla. En verano se celebra en ellas el Día de la Trilla.

Paseando por las calles empedradas, el viajero tiene otros motivos para conocer los rastros de vidas primitivas y actuales. Abundan los fósiles por las

Podemos conocer tranquilamente el hermoso valle del río Agadón, gracias al recorrido del sendero internacional GR-10 y a los tres senderos locales señalizados en el municipio de Monsagro.

Fósiles: el museo improvisado de Monsagro



En las fachadas de las casas monsgreñas, mirando sólo hasta la altura aproximada de nuestros ojos, podemos distinguir una docena de especies de fósiles. Estas huellas sobre cuarcita, con una edad de 435 millones de años, nos enseñan mucho sobre la vida en el Ordovícico, un periodo de la Era Primaria en que los mares estaban ya repletos de vida, aunque los continentes permanecían desiertos. Las cruzanías o huellas de trilobites, las marcas del oleaje y los gusanos del grupo de los escolitos son los

icnofósiles más frecuentes en las fachadas. Un cuaderno-guía editado por el Ayuntamiento nos ayuda a identificar los procesos que generaron estos fósiles y las distintas especies de este museo paleontológico en plena calle. En la actualidad el Ayuntamiento monsgreño está volcado en un nuevo proyecto: la creación de un centro de interpretación de estos fósiles.

fachadas de las casas nuevas, y las calles pasan de la angostura a las pequeñas plazas, abriéndose al panorama de la sierra.

Pero la visita a Monsagro tiene otros puntos de interés. El Jardín Botánico reproduce las masas forestales y las especies de árboles y arbustos del parque. En la Plaza Mayor, el Ayuntamiento ha restaurado una casa, modelo de arquitectura popular, como Centro de Visitantes. Actualmente está en obras el edificio que acogerá el Museo de la Caza, con trofeos y animales naturalizados que se exponen provisionalmente en el Centro de Visitantes. El protagonista de la plaza era un viejo olmo que murió y ha sido sustituido por otro.

La iglesia, también recubierta con fósiles, guarda en su interior varias obras de arte, entre ellas un Cristo que la tradición atribuye a Lucas Mitata.

"Cristo Crucificado" atribuido a Lucas Mitata, en la iglesia parroquial de Monsagro.

DE MONSAGRO A LA PEÑA DE FRANCIA

Este tramo es una de las experiencias de montaña más atractivas dentro de la comarca mirbrigense. Vamos ascendiendo poco a poco, bordeando las laderas que culminan en La Hastiala, cumbre de la sierra de Francia con 1.730 ó 1.735 m de altitud, según la fuente que consultemos.

Contemplamos al fondo la Peña de Francia y el Pico Míngorro, con su forma que recuerda a un volcán. En el valle se espesan los robledales y brillan los colores del valle del Palero, que visita el





Vista desde la Peña de Francia.

GR-10. Nos cruzamos con este sendero internacional en el Paso Los Lobos, un puerto a 1.500 m de altitud donde se encuentra un mirador interpretativo del Valle del Agadón.

La Peña de Francia

Esta atalaya sobre las sierras y los campos de Salamanca y de Cáceres se alza hasta los 1.723 m. Sus faldas ya acogieron varios castros prerromanos, pero a raíz del descubrimiento de la imagen de la Virgen de la Peña —realizado por el francés Simón Vela en 1434— sobre este sinclinal colgado se construyó el convento mariano más alto del mundo. Ya en 1437 los dominicos se encargaron de mantener el culto en este lugar.

En la Peña de Francia se concentran varios edificios monumentales: la iglesia y la hospedería, ambos del s. XV; y el convento, de los siglos XV al XVIII. La plaza

está presidida por un rollo jurisdiccional, rematado con una cruz, del s. XVI. La imagen original de esta Virgen morena resultó muy dañada —véase la azarosa historia del convento— y quedó incluida en la imagen actual.

Las vistas desde la Peña, en días claros, son inmejorables, y el entorno de sus cumbres compone un hábitat de gran interés ecológico.

El Maíllo

Su arquitectura popular refleja la situación del pueblo, en plena transición de la sierra al llano. Cerca de El Maíllo, por la carretera de La Alberca, se encuentra la Casa Baja del Monasterio de la Peña de Francia. Sus ruinas mantienen buena parte de la elegancia original de un convento destinado al invierno, aunque el culto tenía que mantenerse en la cumbre con algunos monjes.



El Cabaco y Las Cavenes

Cerca de El Cabaco se encuentran las minas romanas y el parque temático de Las Cavenes, adaptadas para una visita didáctica y complementadas con un Centro de Interpretación y un Aula de Bateo de oro.

La Alberca

Esta población ha sabido conservar las esencias de su tradición, complemento vivo de un conjunto armonioso donde se dan la mano la arquitectura tradicional y la religiosa. Quizá su origen se remonta a una torre defensiva en la vieja frontera de León con Castilla. Fue villa en los dominios del Duque de Alba y creció en torno a la peregrinación a la Peña de Francia. Su nombre procede de *Al-bereka*, término árabe que significa *el estanque*.

Un paseo por La Alberca

nos lleva en primer término a la plaza y a la iglesia, ocupando el corazón de un conjunto muy bien conservado de arquitectura tradicional. Plazas y fuentes, rincones y cruceros, escudos y fachadas decoradas enriquecen un recorrido que para ser completo debe incluir también los barrios menos visitados.

El desarrollo turístico de La Alberca ha venido a potenciar la calidad de su producción artesanal. Los visitantes pueden adquirir muebles de calidad, bordados serranos, cerámica pintada con motivos tradicionales... Además de jamones y embutidos, turrón, castañas y otras delicias artesanas.

Las fiestas de La Alberca son muchas y siempre se celebran por todo lo alto. Podemos destacar entre ellas el *Diagosto*, 15 de agosto, con ofertorio y bailes; y el 16 de agosto, con la *Loa* —una muestra de teatro popular— y los festejos taurinos. El *Corpus Christi* es una ocasión

magnífica para conocer lo mejor de los trajes y de los paños locales, que cuelgan de ventanas y de balcones para brillar con los primeros calores del verano. Cuenta también este pueblo con varios museos y centros de interpretación: Casa del Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia; Aula Arqueológica de Las Batuecas; Museo municipal de la Casa Albercana; Casa Museo



La Peña de Francia.

Centro Temático "Las Cavenes" en El Cabaco.



Sátor Juanela. Tradición diaria e inquietante es la de la *Moza de Ánimas*, que sigue al atardecer una ruta de barrios y esquinas, con su letanía a favor de las almas en pena del Purgatorio y de los pecadores. En las cercanías de La Alberca se encuentran dos lugares dignos de visitar: la ermita de Majadas Viejas y la laguna y las ruinas del convento de San Marcos.

Valle de las Batuecas

Hasta el siglo pasado Las Batuecas y el resto de los valles de Las Hurdes fueron escenario de leyendas y supersticiones que terminaron por engendrar un mito. Se hablaba de demonios saltarines y de una tribu de seres primitivos que vivían felices sin saber de nadie más. El mito llegó a la literatura, desde Lope de Vega hasta Larra. Cervantes aludió a la Peña de Francia en *El Quijote* y en *La Gitanilla*, y Tirso de Molina le dedicó una comedia al origen de este monasterio.

Los batuecos de hoy son desmundanados monjes, habitantes del Santo Desierto de San José, único monasterio carmelitano que se conserva en España. Su enclave no puede ser más ameno: allá en lo profundo del valle, junto al río y a la vista de las ermitas que se esparcen por el bosque.

Un paseo recomendable, que requiere botas y espíritu joven, es el que remonta el curso del río Batuecas, junto a la tapia del convento, hasta la cascada de *El Chorro*, con algunos desvíos para intentar distinguir las pinturas rupestres, con dibujos de cabras pintás, peces, hombres...

San Martín del Castañar

Esta población, declarada conjunto histórico artístico, conserva parte de su castillo, ocupado por el cementerio, junto a la plaza de toros. Las calles y los rincones componen escenarios pintorescos en lugares como el puente y la calzada que sale en dirección a la Peña de

La Alberca.



Castillo y murallas de Miranda del Castañar.

Francia. Cerca de San Martín se hallan las ruinas del convento de Gracia.

Sequeros

También declarado conjunto histórico artístico. Ofrece hermosos paseos, como el que visita el entorno del santuario de la Virgen del Robledo, donde se encuentran los restos de la Moza Santa y de Simón Vela. Estos personajes fueron, respectivamente, quien profetizó el hallazgo de la Virgen de la Peña de Francia y quien la descubrió. El entorno de Sequeros nos obsequia con varios miradores sobre los valles y la Sierra de Béjar. De Sequeros a San Martín podemos recorrer el sendero del **Asentadero de los Curas**, dotado con instalaciones de arte en la naturaleza.

Miranda del Castañar

También declarada conjunto histórico artístico, Miranda conserva todavía sus murallas y su castillo, éste del s. XV. Fue sede del condado de Miranda, que ejerció durante siglos su señorío sobre el territorio circundante.

Junto al castillo se extiende la plaza

de toros, considerada por algunos expertos como la más antigua de España.

Miranda mantiene tradiciones únicas en la Sierra de Francia, como los festejos de Santa Águeda, a principios de febrero, y de la Virgen de la Cuesta, en torno al 8 de septiembre.

Valle de las Batuecas.

Vista de San Martín del Castañar.



Mirador de la Cruz, en Sequeros.

Mogarraz

Es otro conjunto histórico artístico, situado en un enclave boscoso y con abundantes frutales. Cuenta con un **Museo Etnográfico** donde conocemos algunos oficios artesanos que se conservan en el pueblo, como la orfebrería, el bordado serrano o la zapatería.

Flores de cerezo.

Herguijuela de la Sierra

Mantiene también un conjunto urbano digno de conocer, al igual que otros pueblos de su entorno, como Sotoserrano, El Madroñal o Cepeda. A estos atractivos se añaden varios senderos señalizados, para conocer con calma uno de los municipios más diversos de todo el parque natural. Un **olmo** centenario preside la plaza, y en la parte alta se encuentra el viejo hospital de peregrinos. La iglesia parroquial guarda dos cristos de distinto estilo, uno de ellos procedente del convento de Belén, un retablo y otras obras de arte. Desde Herguijuela el camino del **Molino y del Haya** nos lleva hasta una joya botánica, el haya más meridional de Europa, y a un tesoro de la arquitectura del agua, en un paseo corto e intenso. Es la parte inicial del sendero PRSA-14.



Las casas serranas



Uno de los rasgos característicos de la cultura serrana es el modelo constructivo. Los pueblos se ordenan en el escaso terreno llano, con sus calles angostas, los callejones y los pasadizos cubiertos, las plazas y los rincones donde se derraman las fuentes. El conjunto resultante es de ambiente mudéjar, una sutil combinación de elementos judíos —el recogimiento—, árabes —el estilo de las casas, el rumor de las fuentes— y cristianos, con abundantes grabados sobre las fachadas, atribuidos a la

reafirmación de los judíos conversos, y cruceros de piedra por doquier.

Las casas se levantan en piedras de granito, cuarcita o pizarra. La planta inferior presenta los mejores sillares, sobre todo las de las familias con más posibilidades. Da paso a la cuadra, en cuya cubierta se halla la *viga madre*, una poderosa viga de roble, la única de esta madera en todo el edificio, que se escogía incluso antes de saber cómo sería el edificio. Sobre ella vuelan los pisos, habitualmente dos más el *sobrao*, sobre vigas de castaño. Sobre la planta baja se asoma a la fachada el entramado de madera, con disposición caprichosa y relleno de piedra menuda o de adobe, con ventanas o con balconcillos. En la segunda planta se abre el *corredor*, balcón con balaustrada de madera o de hierro forjado, de techos bajos para evitar el hostigo de la lluvia y la fuerza del sol. Más arriba están los aleros y el tejado, escondiendo el *sobrao*. A veces las fachadas se enfoscan con barro y se encalan, mostrando las marquesinas de madera, cinc u hojalata, con el objeto vital de salvar las vigas de la humedad. Las fachadas se inclinan hacia la calle, hasta que los aleros se aproximan tanto que la luz y el agua apenas si logran entrar. En los lados del tejado se colocan piedras medianas para prevenir corrimientos de la hilera de tejas, o que incluso a alguna de éstas la levante el viento. Sobre este modelo, extraído de La Alberca, hay una saludable diversidad, desde las casas de influencia hurdana, de bajo porte y con tejados de lajas de pizarra, hasta las formas de transición en los pueblos de las sierras menores.

Servicios de la zona

EL MAÍLLO

CASA RURAL EL RINCÓN DE ELVIRA
Tel. 923485646 / 629050120

LA ATALAYA

CASA RURAL EL CORRALÓN DE LA ATALAYA
Tel. 923609956 / 605115115

RESTAURANTE BAR LAS ERAS
(Comidas por encargo)
C/ Las Eras, s/n.
Tel. 923490518

MONSAGRO

CTR. VALLE AGADÓN
C/ La Fuente, s/n – 37532.
Tel. 923489529 / 923489566

SERRADILLA DEL ARROYO

CASA RURAL LA CHOZA
C/ Salas Pombo, 6 – 37531. Tel. 923609287

CTR. LA CASA DEL MÉDICO
C/ Salas Pombo, 12. Tel. 923489213

SERRADILLA DEL LLANO

ALBERGUES RURALES SIERRA DE GATA
Finca el Pudillo – 37530.
Tel. 923163331 / 923163112

TENEBRÓN

CASA RURAL CARMEN
Plaza Mayor, 19 – 37590.
Tel. 923482476 / 630778437